

Auto: 040 de 2023
Demandante: Rocío López de Montoya
Demandada: Oscar Montoya López y otros
Radicado: 05001 31 03 017 2011 00505 01
Asunto: Niega solicitud de aclaración de sentencia

**TRIBUNAL SUPERIOR
DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
-SALA CUARTA DE DECISIÓN CIVIL-**

Medellín, treinta (30) de mayo de dos mil veintitrés (2023).

1. Asunto a resolver. La Notaria Dieciocho de Medellín, Dra. Catalina Gutiérrez Acevedo, solicita al Tribunal aclaración de la sentencia argumentando que en el fallo del pasado **06 de febrero de 2023** se declaró “...la simulación de dos escrituras públicas otorgadas en ese Despacho Notarial (2564 del 23 de julio de 1997 y 5517 del 23 de diciembre de 2009) pero solo se ordena cancelar la escritura 2564, por lo tanto, solicitamos aclaración al respecto si se debe cancelar también la escritura 5517...”

Solicita, además, aclaración respecto de que si lo que se anula es la escritura 2564 del 23 de julio de 1997 o se está ordenando cancelar el usufructo “...ya que, de tratarse de esto último, es a los interesados a quienes les corresponde comparecer a la Notaría para hacerlo...”

I. CONSIDERACIONES

1. De la solicitud de aclaración de la sentencia. Como es suficientemente conocido, tanto el legislador como la jurisprudencia han diseñado los siguientes mecanismos para que el juez corrija los errores observados al interior de sus providencias: la aclaración (art. 285 CGP), corrección (art. 286 *ibí.*) y la adición y/o complementación de las providencias (art. 287 *ejusdem*).

Si bien existe un principio de inmodificabilidad de las providencias en firme, igualmente existe el deber de corregir los errores que contiene la misma. La coexistencia de estos principios, entonces, está determinada por lo que es susceptible de corrección: **las frases o conceptos que ofrezcan verdadero motivo de duda**, siempre que influyan en la parte resolutive o, **cuando se omitió resolver un punto que debió ser objeto de pronunciamiento.**

2. Para el Tribunal la solicitud sobre aclaración de la sentencia que hace la Notaría 18 de Medellín es improcedente, pues de lo que se lee en la parte resolutive del fallo en contexto, no hay duda que en el ordinal segundo se declaran simulados de forma absoluta algunos negocios jurídicos recogidos en dichos actos escriturales, **cuya secuela lógica y jurídica viene a ser la cancelación de los mismos**, por eso, se relacionó en el respectivo cuadro comparativo todos los negocios jurídicos que conllevaban el germen de la aludida ineficacia, al tiempo que en ese mismo numeral se ordenó restituir la “...**propiedad plena y libre de gravámenes** al acervo hereditario de la causante Rocío López de Montoya, para cuyo efecto se **ordena también la cancelación de la escritura 2564 del 23 de julio de 1997, vertida en la Notaría 18 de Medellín, anotación número 010...**”, lo que por supuesto abarcaba la escritura 5517 del 23 de diciembre de 2009, además, en el numeral tercero de la resolutive se instó a los titulares de las Notarías de Medellín, incluyendo la Notaría 18, para que “...**tomen nota de esta decisión al margen de las respectivas escrituras...**”, contexto que conlleva la orden de cancelación pertinente, respecto de todas y cada una de las escrituras públicas mencionadas.

Como puede verse, es cierto que no se produjo una orden expresa de cancelación de dichos actos escriturarios, sin embargo, en contexto, la orden de cancelación es tácita y lógicamente deducible de la orden impartida, por ello, luce pertinente traer a cita lo expresado por la Honorable Corte Suprema de Justicia, Corporación que ha sido sentenciosa en señalar al respecto que “...si bien es deseable que el juez aluda de modo específico tanto a los hechos de la demanda como a las consecuentes pretensiones y a las excepciones del demandado, en razón de que así la sentencia gana en claridad y precisión, **de hecho no son pocas las oportunidades en las cuales la resolución concerniente a un punto cualquiera suele estar implícitamente consignada en el relativo a otro u otros**, pues como desde vieja data lo tiene señalado la jurisprudencia de la Corte, **distinto a no decidir uno de los puntos de la litis es decidirlo en cierto sentido, así la determinación respectiva no sea perceptible prima facie ora porque se halla sobreentendida o involucrada en otra resolución, ora porque es en la motivación donde se la identifica...**”¹

2.1. De otro lado, es evidente que textualmente la orden se dirigió **también** a la “...**cancelación de la escritura 2564 del 23 de julio de 1997 vertida en la Notaría 18 de Medellín, anotación número 010**”, misma que contiene el

¹ CSJ. Sentencia del nueve (9) de diciembre de dos mil cuatro (2004).- Referencia: Expediente No. 6080-01. M.P. Silvio Fernando Trejos Bueno.

otorgamiento o gravamen de un usufructo que se deja sin validez, por lo que no se trata de una cancelación voluntaria de dicho usufructo, sino que es producto de una orden judicial, razón por la cual no requiere la comparecencia de los contratantes, debiéndose aplicar al caso el trámite notarial interno que bien sabrá aplicar la memorialista para cumplir con la cancelación de dichas escrituras.

En conclusión, de la parte motiva y resolutive de la sentencia es posible concluir que se ordenó la cancelación de todos los actos escriturarios contentivos de negocios jurídicos simulados, mismos que son relacionados en forma inequívoca en el cuadro pertinente y por esa razón es que no procede la aclaración.

En mérito de lo expuesto, la **SALA CUARTA DE DECISIÓN CIVIL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

II. RESUELVE

NEGAR la petición de **ACLARACIÓN DE LA SENTENCIA**, con fundamento en las razones expresadas.

CÓPIESE, NOTIFÍQUESE, DEVUÉLVASE Y CÚMPLASE,



JULIÁN VALENCIA CASTAÑO
Magistrado



JUAN CARLOS SOSA LONDOÑO
Magistrado